

CRONICA

PARA TUMACO, LA PALMA AFRICANA ES MAS IMPORTANTE QUE LA REFINERIA

Por J. R. Bermúdez

Por contrato trabajan un ingeniero civil, un ingeniero mecánico, un arquitecto, un topógrafo y técnicos de todos los niveles y especialidades imaginables.

La producción

El crecimiento de la población de Palmas de Tumaco se incrementa todos los días, hasta el punto que la fábrica extractora de aceite, durante los últimos 6 meses, ha estado trabajando en 2 y 3 turnos, y para atender a las nuevas zonas de producción se está montando una nueva fábrica que será capaz de procesar 120 toneladas de frutas al día en un solo turno.

Palmas de Tumaco produjo, en 1984, 15.000 toneladas de frutas, y en el 85 se estima en 30.000 toneladas de producción; para recogerlas en este momento hay 140 mujas que entran al cultivo con la cuadrilla de cortadores y sacan en cada viaje 200 o 300 kilos a un puesto de recolección de donde la levantan 15 tractores que a su vez la llevan a un centro de acopio sobre una carretera principal, donde la recogen 15 volquetas, algunas de las cuales tienen una grúa que levanta las frutas, utilizando una malla pequeña, del mismo tipo de las que emplean los barcos mercantes para algunas mercancías. Los mismos equipos de recolección, unas 500 personas más los 10 vehículos de movilización interna y los inspectores de cosecha y de cultivo, trabajan en las labores de abonamiento, limpieza y control de la plantación. Entre 1.000 y 1.200 individuos operan en todos los frentes.

Algunos problemas

Es obvio que en una empresa de esta magnitud se tienen que presentar problemas. Palmas de Tumaco tiene uno de sanidad, ya detectado por los profesionales de campo y manejado por la bióloga. Ella, Angela Guerra, está dedicada a trabajar con el **Stenoma cecropia**, que es un lepidóptero que ataca las hojas y se combate con **Bacillus thuringiensis**.

Para manejar un cultivo de esta magnitud, que está en cosecha todos los días del año, la plantación tiene 10 campamentos con dormitorios, camarotes, cocinas comunales, plantas de luz, agua potable y un televisor por campamento.

Dentro de Palmas de Tumaco funciona una escuela con dos profesores que educan a 94 niños, quienes reciben gratis los útiles escolares; una enfermera que atiende las 24 horas, un "ferry" que transporta equipos y gente de un lado al otro del río y 3 lanchas con motor fuera de borda que movilizan turnos de trabajadores, comidas y bebidas a los frentes de trabajo.

En aquel complejo nadie gana menos de \$14.000.00 y los contratistas pueden trabajar todo el tiempo que quieran o parar cuando les parezca que es más divertido el río, los bares o las fiestas del pueblo que ganar plata.

Los trabajadores permanentes tienen prestaciones sociales, auxilios por maternidad o muerte, ayuda para los hijos en la escuela, becas por sorteo, préstamos de vivienda y transporte a los dos pueblos vecinos.

En este punto vale la pena mencionar que la movilización de

personal no es cosa fácil, porque el río es ancho y caudaloso, las vías son difíciles y cada trabajador de la región, que constituyen 95% de la fuerza laboral total, viaja con su mujer y uno de sus hijos para que le atiendan y no acepta servicios de otra.

Otra actitud muy común entre los trabajadores de la zona es la de suspender sus labores cuando consideren que poseen el dinero suficiente para atender a sus mujeres, siempre tienen más de una, o beber "charuco"; ahorrar, invertir, buscar rendimientos no son sus preocupaciones más frecuentes.

Se puede decir que hasta el momento Palmas de Tumaco es un éxito agronómico, entomológico y económico. En junio se inaugurará la nueva planta de extracción con todos los bombos y plattillos que merece su costo, un poco más de 700 millones de pesos.

Las otras 3.500 hectáreas de palma africana de la zona tienen menores dimensiones, como la del ICA, de 600 hectáreas en producción, y las hay de 450 de 300, de 100, de 50, de 30, de 20 y de 10 hectáreas y todas, proporcionalmente, con el mismo éxito económico para sus propietarios y estabilidad laboral para quienes trabajan en ellas. Faltan por sembrar más de 30.000 hectáreas.

Como se sabe, el país ya tiene 60.000 hectáreas en palma africana en producción atendidas por un contingente de 22.000 hombres, importamos entre 50 y 60 millones de dólares al año en aceites, ningún palmero pierde plata, hay tres escuelas tecnológicas para el cultivo: inglesa, francesa y holandesa. En Colombia ya conocemos el cultivo, ¿qué esperamos?

Tomado de Carta Ganadera Abril 1985.